

PRESENTACIÓN

El aprendizaje del saber pedagógico, su conceptualización, operacionalización y proyecciones, son, en medida importante, responsabilidad de quienes tenemos a cargo la formación y perfeccionamiento de los profesionales de la educación. Por ello, la construcción del nuevo conocimiento pedagógico y educacional, situado en los actuales contextos que nos desafían, es tarea prioritaria para los/as investigadores en educación.

La situación actual de la investigación educacional en Chile, aún es insuficiente en calidad y cantidad, especialmente en ámbitos como la formación docente inicial y el desarrollo profesional continuo.

Según los informes presentados en los coloquios sobre investigación, organizados por el Centro de Perfeccionamiento Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) a partir del año 2000, en diferentes instituciones de educación superior, las mayores dificultades para la investigación en las instituciones formadoras de profesores se encuentran en: la poca o nula articulación de la investigación educacional que se realiza en los niveles de formación de pre y post grado; las pocas facilidades que tienen los académicos para investigar; para constituir equipos de trabajo multidisciplinario y la escasa presencia en las universidades pedagógicas de equipos consolidados de investigación, cuyos trabajos puedan producir impacto a nivel del sistema educacional. Todo esto se refleja en el escaso número de proyectos que obtiene financiamiento externo. El año 2005, del total de proyectos aprobados por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, solo el 2,7% corresponden al área de Educación y Pedagogía. A estos les fueron concedidos un 1,6% del total de fondos asignados. Además, solo 5 de los 10 proyectos aprobados en esta área se realizan en universidades que se dedican a la formación docente (Informe Comisión sobre Formación Inicial Docente, 2005).

A esto se une la compleja tarea de dar transversalidad al desarrollo de competencias investigativas en el currículo de formación de docentes, cuestión que se considera necesaria pero que parece muy difícil de abordar. Se necesitan, entonces, resultados de investigaciones evaluativas que orienten propuestas curriculares y que establezcan su factibilidad en cada contexto.

Por todo lo anterior, el fortalecimiento de la pedagogía y de la profesión docente requiere más que nunca del protagonismo de los profesores como investigadores en el ámbito que les es propio. Para lograr esto, es necesario definir políticas de investigación educacional en las universidades que imparten carreras de pedagogía, fortalecer las líneas de formación en investigación en el currículum de formación de docentes y establecer un sistema de colaboración Inter-universidades que haga posible abordar problemas de interés común en la investigación educacional.

Si el aprender tiene que ver con el hacer, los profesionales de la educación, de todos los niveles del sistema, deberían tener una gran presencia en la generación de nuevo conocimiento que les permita mejorar la formación de sus alumnos, superar los problemas específicos a los que se enfrentan en el ejercicio profesional y proyectar su labor educativa a la comunidad local.

Además, los resultados y hallazgos de investigaciones, tienen mayor posibilidad de impacto real en la vida universitaria cuando la investigación ha sido realizada entre pares: cuando deriva de problematizaciones comunes, entre otros motivos, por la necesaria contextualización del trabajo y la participación de integrantes de la comunidad en el proceso de recolección y análisis de datos.

Es en este marco que surge el proyecto de creación del Centro de Investigaciones Pedagógicas (CIP) de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE), que pretende constituirse en un espacio de conversación e intercambio académico que contribuya a dar solución a los problemas antes señalados, con el apoyo de las políticas institucionales cuya ejecución, en este ámbito, está a cargo de la Dirección de Investigación. Un importante soporte se encuentra en el Plan Estratégico Institucional de nuestra universidad, el cual contempla, como uno de sus objetivos para los próximos años, impulsar el desarrollo de la investigación que realizan sus académicos, proponiéndose incrementar por esta vía su contribución al mejoramiento de la educación chilena.

Las acciones que se han realizado para concretar este proyecto se describen en el primer documento de la presente publicación, que corresponde al documento síntesis de lo obrado durante el año 2005, y que refleja el proceso de co-construcción del proyecto que deseamos compartir. La edición del número 5 de la Revista Perspectivas Educativas que hoy presentamos, constituye una acción relevante en dicho proceso, puesto que la convocatoria estuvo restringida, por única vez, a los docentes, de la Facultad de Filosofía y Educación de la UMCE, con grado académico de magíster y/o doctor. Esto, con el objetivo de relevar y difundir la experticia de los profesores, en la meta de lograr un mayor acercamiento entre pares de la universidad y pares externos, que aporte a la eventual constitución de equipos de investigación intra e interdisciplinarios.

Nuestro compromiso es, en último término, con el aporte que debemos hacer al desarrollo humano de los niños, niñas y jóvenes que asisten a las escuelas y liceos de Chile. Pensamos que el presente número de la Revista, al situarse en el marco de la creación del CIP y al divulgar artículos que son una muestra de las temáticas vinculadas a las tesis de grado que han realizado nuestros académicos, ayudará a poner la investigación educativa como uno de los focos principales de nuestro quehacer.

Nolfa Ibáñez Salgado
Decana

Ana Cárdenas Pérez
Secretaria Facultad